

# La vida transformada

## (12.1-2)

A lo largo de ocho capítulos de Romanos, estudiamos los comentarios de Pablo sobre el sustento de nuestra salvación, y a lo largo de tres capítulos, hemos considerado «el problema judío». Los capítulos finales se centran en la aplicación práctica de todo lo que el apóstol ya ha dicho (vea bosquejo en la página 15). Pablo podía remontarse hasta las más elevadas cumbres del pensamiento teológico, pero siempre terminaba con los pies bien puestos sobre la tierra, que es donde habitamos. Le interesaba tanto la creencia como la conducta.<sup>1</sup> Centraba su atención no solo en el aprendizaje, sino también en la vida; no solo en la doctrina, sino también en el deber.<sup>2</sup> R. C. Bell llamó a los primeros capítulos de Romanos la «raíz», y a los posteriores, el «fruto».<sup>3</sup>

La sección de aplicación de Romanos inicia con uno de los capítulos más maravillosos de las Escrituras, a saber, Romanos 12. Anteriormente mencioné que mi capítulo favorito de la Biblia es el capítulo 8, mientras que el capítulo favorito de mi madre era el 12. Durante los últimos meses de su vida, ella se vio a veces físicamente incapacitada para asistir a los servicios de adoración de la iglesia. De vez en cuando, yo me quedaba con ella los domingos por la mañana, para que mi padre pudiera asistir al servicio de adoración. Mi madre y yo teníamos un devocional y participábamos de la cena del Señor. Durante el devocional le preguntaba qué pasaje quería que le leyera, y casi siempre contestaba:

<sup>1</sup> John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World* (El mensaje de Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo), The Bible Speaks Today series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 317.

<sup>2</sup> Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary* (El comentario de exposición bíblica), vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 553.

<sup>3</sup> R. C. Bell, *Studies in Romans* (Estudios de Romanos) (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1957), 133.

«Romanos 12». Mi madre no era la única a quien le encantaba Romanos 12, pues este capítulo también es el favorito de muchos. Esto fue lo que J. D. Thomas dijo respecto de Romanos 12: «En ninguna otra parte de la Biblia encontrará usted mejor reseña del vivir cristiano».<sup>4</sup>

Esta lección es acerca de Romanos 12.1-2, dos versículos que preparan el escenario para las amonestaciones de los capítulos 12 al 16. Si ponemos en práctica lo que Pablo mandó a los cristianos en Romanos 12.1-2, no tendremos mucha dificultad para cumplir ninguno de los requisitos que se nos piden en la porción de 12.3 a 16.27.

### TRANSFORMADOS POR FUERA (12.1)

#### El abordaje de Pablo (vers.º 1a-c)

El texto que estamos estudiando empieza con «Así que» (*oun*). A menudo, Pablo iniciaba una nueva sección con «así que» (vea 1.24; 2.1; 5.1, 12; 6.12; 7.4, 13; 8.1),<sup>5</sup> relacionando lo que estaba por decir, con las ideas que acababa de expresar. El «así que» de Romanos 12.1 vincula la aplicación de la última sección de Romanos, con la enseñanza de la primera parte de la carta. Pablo había recalado que el cristiano es justificado por fe; ahora detalla aquí, cómo ha de vivir una persona que ha sido justificada por fe.

Pablo dijo: «Así que, hermanos, os ruego» (12.1a). La KJV consigna: «Les suplico». La NEB, «Les imploro». Varias versiones de la Biblia consignan: «Les ruego» (Phillips; McCord; JB). En lugar de mandar a sus lectores, Pablo les instó, les rogó,

<sup>4</sup> J. D. Thomas, Class Notes (Notas de clase), *Romans* (Romanos), Abilene Christian College (1955).

<sup>5</sup> N. del T: En la Reina-Valera se consignan otras frases equivalentes a «Así que» en estos versículos citados por el autor.

les imploró, les suplicó. Tal vez lo hizo así porque no es una ofrenda obligada lo que Dios desea, sino un sacrificio voluntario.

«Ruego» es traducción de *parakaleo*, que significa literalmente «llamar al lado de uno»<sup>6</sup> (*kaleo* [«llamar»] y *para* [«al lado de uno»]). Es una analogía que consiste en llamar a un amigo al lado de uno, tal vez colocándole el brazo alrededor de sus hombros y mirándolo a sus ojos, diciéndole: «Hermano, permítame motivarte con todas mis fuerzas, a que pongas esto en práctica». Dale Hartman comentó: «Si Pablo hubiera usado un marcador para resaltar, él habría delineado tales palabras y las que siguieron inmediatamente después».<sup>7</sup> Pablo estaba a punto de revelar lo que una persona debe hacer como resultado de leer Romanos.

Con la palabra «hermanos» (vers.º 1a), Pablo siguió su acercamiento personal y cálido. A partir de este versículo y hasta el final de la carta, fue a todos sus hermanos y hermanas espirituales que habitaban en Roma, fueran judíos o gentiles, a quienes él se dirigió.

Pablo instó a sus hermanos «por las misericordias<sup>8</sup> [*oiktirmos*<sup>9</sup>] de Dios» (vers.º 1c). «Las misericordias de Dios» son las muchas manifestaciones de misericordia presentadas en los capítulos anteriores, a saber: la misericordia de Dios al salvarnos, Su misericordia al ayudarnos a vivir una vida cristiana y otras manifestaciones más. «En vista de» (NIV) Sus misericordias, debemos estar preparados para hacer todo lo que Él nos pida. «Cuando uno considera lo que Él ha hecho por nosotros, ¿será mucho pedir?» (NLT).

### El ruego de Pablo (vers.º 1d)

¿Que rogó Pablo que hicieran sus hermanos y hermanas en Cristo? Primero les pidió «[que presenten sus] cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios» (vers.º 1d). Las anteriores palabras tenían mayor significado para los lectores del siglo primero que para muchos de nosotros. Por siglos, los judíos habían llevado sacrificios de animales al

templo. Por otro lado, la adoración pagana se centraba en sacrificios. El reto que Pablo presentaba a los cristianos incluía tanto una comparación como un contraste con los sacrificios de animales, especialmente los de la fe judía. Analicemos en detalle este maravilloso reto:

- «Presentéis»: «Presentar» proviene de *paristemi* y significa básicamente «colocar al lado» (*histemi* [«colocar»] y *para* [«a un lado»]). Se usaba para referirse a colocar una ofrenda delante del Señor. Era «el término técnico para presentar las víctimas y ofrendas de Levítico».<sup>10</sup>
- «Vuestros... ». Uno debe presentarse a sí mismo. Los animales no entraban trotando en el templo y diciendo: «¡Aquí estoy, sacrifíquense!». No obstante, esto es precisamente lo que hace un cristiano. En este sentido, él es tanto el sacerdote como el sacrificio.
- «... cuerpos»: En lugar de sacrificar animales, los cristianos han de ofrecer sus cuerpos, sus vidas, a Dios.
- «... en sacrificio»: «Los sacrificios de animales de tiempos antiguos han sido dados por obsoletos permanentemente por la ofrenda de sí mismo que hizo Cristo, pero siempre hay cabida para la adoración ofrecida por corazones obedientes».<sup>11</sup> Pedro les escribió a los cristianos: «... vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo» (1ª Pedro 2.5). El autor de Hebreos presentó el siguiente reto a todo seguidor de Jesús: «Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios» (Hebreos 13.15–16).
- «... vivo»: En lugar de ofrecer animales muertos, los cristianos ofrecen un sacrificio vivo.<sup>12</sup>

<sup>6</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de Vine, de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 62.

<sup>7</sup> Dale Hartman, sermón predicado en la iglesia de Cristo Eastside, Midwest City, Oklahoma, c. 2004.

<sup>8</sup> Algunas traducciones consignan «misericordia» (en singular), pero en el texto griego la palabra está en plural.

<sup>9</sup> Esta no es la palabra usual para «misericordias» (de *eleos*), antes es la palabra griega para «compasión». Las palabras para «misericordia» y «compasión» son a veces usadas de modo intercambiable (vea Romanos 9.15).

<sup>10</sup> Marvin R. Vincent, *Word Studies in the New Testament*, vol. 3, *The Epistles of Paul* (Estudios de palabras del Nuevo Testamento, vol. 3, *Las Cartas de Pablo*) (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.), 153.

<sup>11</sup> F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans* (La carta de Pablo a los Romanos), *The Tyndale New Testament Commentaries* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 212.

<sup>12</sup> Algunos autores opinan que «vivo» se refiere al hecho de que los cristianos están vivos espiritualmente. Después del bautismo, resucitamos a «vida nueva» (Romanos 6.4).

- «... santo»: Los sacrificios ofrecidos a Dios debían ser santos (apartados para Él) y sin defecto (vea Levítico 1.3; 1<sup>era</sup> Pedro 1.19; Malaquías 1.8). Los cristianos deben ofrecer siempre todo lo que pueden a Dios.
- «... agradable a Dios». La palabra que se traduce por «agradable» (*euarestos*) significa literalmente «agradar bien» (*eu* [«bien»] y *arestos* [«agradar»]). En tiempos del Antiguo Testamento, cuando se sacrificaban animales como Dios mandaba, el humo ascendía como «olor grato a Jehová» (Números 15.3). De igual manera, la clase de sacrificio espiritual que hemos estado tratando, agrada a Dios y es recibido por Este.

Anteriormente en Romanos, Pablo usó las palabras «presentéis» (*paristemi*) y «cuerpo»<sup>13</sup> (*soma*) para retar a sus lectores:

... ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros [de vuestro cuerpo] a Dios como instrumentos de justicia (6.13).

Muchos autores y traductores interpretan la palabra «cuerpos» de 12.1 como «nuestro ser completo». Hemos de presentar a Dios todo lo que somos y tenemos; sin embargo, es probable que Pablo tuviera una razón para usar la palabra «cuerpos». A lo largo de su carta, Pablo recalcó el cuerpo físico como la fuente principal de aflicción espiritual. Por la debilidad de la carne, servimos a la ley del pecado (7.25). Si solo dependiera de nosotros, el tirón hacia abajo que ejerce el cuerpo carnal puede ser abrumador y de hecho lo es (7.5, 18, 23–24). Sin embargo, en el capítulo 8, Pablo declaró que, con la ayuda del Espíritu Santo, podemos «hacer morir las obras de la carne» (8.13). Ahora estaba preparado para decir que este cuerpo, que una vez fue instrumento de injusticia, puede ser ofrecido «en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios».

El cristianismo se reconoce como la única religión que le da al cuerpo, la dignidad y el honor merecidos.<sup>14</sup> «Para los griegos [...] el cuerpo era solamente una prisión, algo a ser menospreciado, incluso algo de lo cual avergonzarse».<sup>15</sup> El cristiano,

<sup>13</sup> N. del T: La versión inglesa utilizada por el autor con-  
signa «cuerpo», motivo por el que hace dicho comentario.  
La versión Reina-Valera utiliza la palabra «miembros».

<sup>14</sup> Thomas.

<sup>15</sup> William Barclay, *The Letter to the Romans (La carta a los Romanos)*, rev. ed., The Daily Study Bible Series (Philadelphia:

en cambio, entiende que su cuerpo es «templo del Espíritu Santo» (1<sup>era</sup> Corintios 6.19). Él puede glorificar a Dios y exaltar a Cristo en su cuerpo (1<sup>era</sup> Corintios 6.20; Filipenses 1.20).

¿Qué conlleva presentar el cuerpo en sacrificio a Dios?<sup>16</sup> Hebreos 13.15–16 brinda un indicio al hablar de alabar a Dios, de hacer el bien y de compartir, los cuales son sacrificios que agradan a Dios. Presentamos nuestros cuerpos como ofrendas a Dios al usar nuestras habilidades y facultades físicas para Su gloria. John R. W. Stott escribió acerca de lo que sucederá si dedicamos nuestros cuerpos al Señor:

Entonces nuestros pies andarán en los caminos de él, nuestros labios hablarán la verdad y propagarán el evangelio, nuestras lenguas llevarán alivio, nuestras manos levantarán a los que han caído y llevarán a cabo muchas labores terrenales [...] como cocinar y limpiar, usar el teclado y zurcir; nuestros brazos acogerán al solitario y despreciado; nuestros oídos escucharán los lamentos del desconsolado, y nuestros ojos mirarán humilde y pacientemente hacia Dios.<sup>17</sup>

Pablo dijo que la ofrenda del cuerpo es «vuestro servicio espiritual de adoración»<sup>18</sup> (Romanos 12.1–2). Esta frase contiene dos palabras algo ambiguas. La primera es la palabra traducida por «espiritual»: *logikos*, que se deriva de *logos* («palabra») y es la raíz del término «lógica». W. E. Vine dijo que *logikos* tiene que ver con la «facultad de razonar» y significa «razonable» o «racional».<sup>19</sup> Muchas versiones modernas de las Escrituras prefieren utilizar la palabra «espiritual» en el versículo 1, pero existe un adjetivo diferente en el griego que significa específicamente «espiritual» (*pneumatikos*). «Razonable» o «razonado» parece ser la opción más natural para *logikos* en este versículo en particular.

¿De qué manera o maneras podría considerarse «razonable» el ofrecimiento de nuestros cuerpos como sacrificio a Dios? 1) Es una petición razonable al considerar todo lo que Dios ha hecho por nosotros. 2) Respondemos al amor de Dios como seres racionales, esto es, seres que razonamos. 3) Al ofrecer tal sacrificio, lo hacemos de manera

Westminster Press, 1975), 156.

<sup>16</sup> Si usa esta lección en una clase, podría detenerse y comentar este tema. De uno en uno, señale algunos miembros del cuerpo humano (brazos, piernas, manos) y pregunte: «¿De qué manera puede este miembro del cuerpo ser usado para el servicio a Dios?».

<sup>17</sup> Stott, 322.

<sup>18</sup> N. del T.: La versión que usa el autor presenta dicha frase que motiva el comentario que le sigue. Sin embargo, la Reina-Valera es clara al decir «vuestro culto racional».

<sup>19</sup> Vine, 509.



concienzuda y considerada.

En cuanto a la tercera insinuación recién hecha, lo que sea que hagamos por el Señor, debe incluir el razonamiento. Jamás debemos servirle de manera ritualista y automática. Durante mis años de universidad en Abilene, Texas, prediqué para una congregación pequeña en Knott, en el oeste del estado de Texas. Siempre era tarde cuando hacía el viaje de tres horas de regreso a Abilene los domingos por la noche, y estaba generalmente fatigado. En más de una ocasión, me pasó que al ir conduciendo por un pueblo, no recordaba haber pasado por los pueblos anteriores. Si conducir en estado de confusión mental es peligroso, doblemente lo será servir a Dios estando en tal condición. Cuando adoramos a Dios, nuestras mentes tienen que estar concentradas en Él y en lo que estamos haciendo. Lo mismo aplica a todo nuestro servicio al Señor.

La segunda palabra ambigua es la palabra que la NASB traduce por «servicio de adoración»: *latreia*, la cual es la forma sustantiva del verbo *latreuein*.

Originalmente, *latreuein* significaba trabajar por una remuneración [...] Luego, significó servir de un modo más general [...] Finalmente, llegó a ser la palabra que distintivamente se usaba para el servicio de los dioses. En la Biblia jamás significa servicio al ser humano; siempre se usa para referirse al servicio y a la adoración a Dios.<sup>20</sup>

Ambas palabras «servicio» y «adoración» («culto» en la Reina-Valera; N. del T.) son traducciones legítimas de *latreia*. Varias traducciones, como la KJV, consignan «servicio». Muchas otras, como la NIV, consignan «adoración». La NASB, en lugar de escoger entre ellas, usa ambas palabras en la frase «servicio de adoración». Anteriormente, en Romanos 9.4, la NASB traducía *latreia* por «servicio», añadiéndole la palabra «templo» antes de ella. (Una palabra relacionada, *leitourgia*, es la que da origen a la palabra «liturgia», término que se usa hoy para referirse a los rituales preestablecidos de adoración que prefieren algunas denominaciones).

Algunos autores se han ido a los extremos al interpretar la palabra «*latreia*». Algunos insisten en que esa palabra se refiere solo al servicio prestado a Dios en un sentido general, y que no significa el acto mismo de adorar. Parece extremo excluir todo elemento de adoración de la palabra «*latreia*» de Romanos 12.1.<sup>21</sup> En este versículo, Pablo se estaba

refiriendo a presentar el cuerpo en sacrificio a Dios; él estaba usando lenguaje de adoración.

Otros estiman que Romanos 12.1 enseña que «todo en la vida es adoración», y han llegado a conclusiones injustificadas acerca de los «servicios de adoración». Por ejemplo, algunos han decidido que, si «todo en la vida es adoración», entonces no hay necesidad de congregarse para adorar. Tal conclusión contradice lo que enseña Hebreos 10.25.

Unos pocos se empeñan en la idea de que si cierta actividad es correcta para un cristiano en su vida diaria, será aceptable entonces realizarla cuando «toda la iglesia se reúne» (1<sup>era</sup> Corintios 14.23) para adorar. Esta suposición es muy falsa. Por ejemplo, no tiene nada de malo que las mujeres hablen y compartan en situaciones cotidianas, pero es preciso que ellas «callen en las congregaciones [asambleas] porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación [la asamblea]» (1<sup>era</sup> Corintios 14.34–35). También, uno podría disfrutar de bebidas como el café y el jugo de uva durante sus comidas diarias; sin embargo incluir el café con el jugo de uva en la observancia de la Cena del Señor equivaldría a profanar este festín memorial. Se debe distinguir entre lo que consideramos «adoración grupal» (la iglesia reuniéndose para adorar), y el servicio individual, personal y privado que damos a Dios.

El mensaje de Romanos 12.1 se ubica en algún punto entre las dos posiciones extremas mencionadas. ¿Qué lecciones debemos aprender de la aseveración de Pablo en el sentido de que ofrecer nuestros cuerpos como sacrificios vivos es nuestro «culto racional»? Es probable que debamos aprender muchas lecciones, que incluyen las siguientes:

1) No deberíamos hacer una distinción tan marcada entre «lo sagrado» y «lo secular». La labor de criar a los hijos «en disciplina y amonestación del Señor» (Efesios 6.4) es tan sagrada como preparar un sermón. El trabajo secular que se hace de una manera concienzuda, haciéndolo «de corazón, como para el Señor y no para los hombres» (Colosenses 3.23), es tan sagrado como escribir un artículo religioso.

2) Hagamos lo que hagamos, necesitamos estar conscientes de que siempre estamos ante la presencia de Dios, y que nuestro proceder debe ser consecuente con ello. Si de lunes a sábado alguien es diferente de lo que es el domingo, no podrá adorar «en espíritu y en verdad» en este día.

3) Sea que criemos a nuestros hijos, que preparemos una prédica, que hagamos el trabajo diario, que escribamos un artículo religioso o cualquier otra actividad que hagamos; debemos hacer el esfuerzo

<sup>20</sup> Barclay, 156–57.

<sup>21</sup> *Latreia* no es una de las palabras principales que se usa en el Nuevo Testamento para referirse a la «adoración», pero ello no significa que esta esté excluida de su significado.

consciente de glorificar a Dios en todo lo que hagamos. Jesús dijo: «Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5.16). Pablo escribió: «... hacedlo todo para la gloria de Dios» (1<sup>era</sup> Corintios 10.31).

## TRANSFORMADOS POR DENTRO (12.2)

### La amonestación de Pablo (vers.º 2a, b)

El versículo 2 inicia con la conjunción «Y»<sup>22</sup>, vinculándolo con el versículo anterior. Pablo proseguía con su tratamiento de la consagración al Señor. Alguien dijo: «El principal problema con un sacrificio vivo es que éste siempre está buscando la manera de alejarse del altar».<sup>23</sup> Por lo tanto, Pablo sintió la necesidad de reforzar el llamado recién hecho, a una vida comprometida con Dios.

1) *Lo negativo*. Pablo primero dio un mandato negativo: «No os conforméis a este siglo» (vers.º 2a). «Conforméis» se traduce de *suschematizo*. En el centro de esta larga palabra se encuentra *schema*, que indica «forma»<sup>24</sup>; ésta es precedida de *sun* («con»). «Siglo» se traduce de *aión*, la palabra para «época». *Aiōn* no se refiere al mundo natural (como las rocas, los árboles y las flores), sino a lo que Pablo llamó el «presente siglo malo» (Gálatas 1.4). A continuación se presentan diferentes traducciones y paráfrasis que expresan la amonestación de Pablo:

Dejen de adaptarse al estándar del mundo presente (NEB).

No copien el comportamiento y las costumbres de este mundo (NLT).

No permitan que el mundo que los rodea los meta dentro de su molde (Phillips).

No lleguen a estar tan adaptados a su cultura, que calcen en ella sin ni siquiera pensarlo (MSG).

El mundo está constantemente ejerciendo presión sobre nosotros para que nos conformemos a sus estándares.<sup>25</sup> Esa presión puede provenir de

<sup>22</sup> N de T: En la versión que usa el autor, el versículo 2 inicia de esta manera; no así la Reina-Valera, en la cual se lee: «No os conforméis...».

<sup>23</sup> Anónimo; citado en Bruce Barton, David Veerman y Neil Wilson, *Romans (Romanos)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1992), 232.

<sup>24</sup> Pablo usó dos palabras diferentes para «forma» en Romanos 12.2: *schema* en «conforméis» y *morphe* en «transformaos». Vea «¿“Formas” externas versus “formas” internas?» en la página 23.

<sup>25</sup> Adapte este párrafo para que se ajuste a la sociedad

parte de la gente: los amigos, la familia, vecinos, los compañeros de trabajo o los compañeros de estudios. Puede provenir de parte de los medios de comunicación: los periódicos, las revistas, los libros, la música, la radio, la televisión, el cine, la publicidad, y así por el estilo. Tal presión es incasante e implacable; pero también puede ser sutil. El mundo nos susurra al oído que el propósito de la vida es la felicidad personal, y que, si hemos de ser felices, debemos irremediablemente pensar, actuar, hablar y parecemos a los demás. Es fácil aceptar el sistema de valores y el estilo de vida del mundo sin darnos cuenta de ello. La gente es imitadora por naturaleza, y solamente hay dos sistemas básicos de valores a nuestra disposición para imitar. El primero es el «presente siglo malo», y el segundo es el que se encuentra en «la voluntad de Dios» (vers.º 2d). Pablo rogó, diciendo: «No os conforméis a este siglo».

Talvez sea necesario advertir que «No os conforméis a este siglo» no significa que nos esforcemos a ser diferentes por la sola razón de ser diferentes. Halford Luccock escribió:

... no hay valor en el no conformarse cuando se quiere ser diferente por el simple hecho de ser diferente. Lo anterior es una señal de una mente inmadura, y a menudo, señal de exhibicionismo. La conformidad es en muchos aspectos de la vida, un requisito para una sociedad eficaz.<sup>26</sup>

Todos conocemos a personas que se enorgullecen de aparentar y actuar de forma tan diferente y extraña como les sea posible. Tal clase de comportamiento solamente aísla a quienes tratamos de llegar con el evangelio. Si bien no debemos conformarnos a las peculiaridades de este mundo que son contrarias a la voluntad de Dios, tampoco debemos deliberadamente esforzarnos por llevar la contraria a los que debemos estarles enseñando.

2) *Lo positivo*. Pablo no se detuvo en lo negativo; él agregó una nota positiva: «... sino transformaos» (vers.º 2b). «Transformaos» es traducción de *metamorphoo*; el centro de esta palabra, que proviene de *morphe* (otra palabra para «forma»), es precedida por *meta* (otra palabra para «con»). Esta es la palabra de la cual obtenemos «metamorfosis», que se refiere a un cambio, que a menudo es dramático.<sup>27</sup>

en la que usted vive.

<sup>26</sup> Halford E. Luccock, *Preaching Values in the Epistles of Paul (La predicación de valores en las epístolas de Pablo)*, vol. 1, *Romans and First Corinthians (Romanos y Primera de Corintios)* (New York: Harper & Brothers, 1959), 77.

<sup>27</sup> Otra forma de *metamorphoo* se traduce por «transfigurado» en Mateo 17.2 y en Marcos 9.2. La apariencia de Cristo

Una ilustración que frecuentemente se utiliza, es la metamorfosis del gusano de oruga en mariposa.<sup>28</sup> Con todo lo maravillosa que es tal metamorfosis física, más lo es, la metamorfosis espiritual que podría tener lugar en una persona que viene a Cristo. Hace varios meses, al final de un servicio de adoración de fin de año, escuché a un hombre comentar cuánto había cambiado Cristo su vida; él dijo: «Hace veinte años yo era un borracho». ¡Hoy ese hombre es un anciano fiel y eficaz de la iglesia del Señor!<sup>29</sup>

Por razones que no me son claras, algunos autores afirman que «transformaos» está en voz pasiva;<sup>30</sup> lo que hace parecer que es algo que se nos hace a nosotros, en lugar de algo que nosotros hacemos. Varias otras traducciones y paráfrasis de la Biblia consignan: «Permitan que Dios los transforme» o algo parecido (TEV; CÉV; NLT; Phillips). Como ya lo dije, no conozco las razones por las que se le da tal énfasis. Tanto «conforméis» como «transformaos» tienen la misma terminación en el griego, y a pesar de ello no sé de comentarista alguno que insista diciendo: «“Conforméis” no es algo que nosotros hagamos, sino algo que se nos hace a nosotros». La terminación de ambas palabras puede ser tanto en voz pasiva (lo que se nos hace) como en voz media (lo que nosotros mismos hacemos).<sup>31</sup> Pablo comenzó esta sección con «Así que, hermanos, os ruego»; el énfasis está puesto en lo que nosotros debemos hacer. En todo caso, es importante recordar que sin la ayuda de Dios no podremos obedecer ninguno de los dos mandamientos, ni «no os conforméis», ni «transformaos». Los capítulos 7 y 8 lo dejan claro: Sin el Señor, no podemos hacer nada.

### El análisis de Pablo (vers.º 2c, d)

1) ¿Cómo? ¿Cómo podemos «transformarnos»? Pablo prosiguió diciéndonos: «... por medio de la renovación [de *kainos* («nuevo»)] precedido de *ana* («otra vez»)] de vuestro entendimiento» (vers.º 2c).

---

fue dramáticamente transformada, a la vez que la gloria de Su Deidad brilló a través de su carne.

<sup>28</sup> Use una ilustración que sea conocida por sus oyentes, tal como la transformación de un renacuajo en rana, o cualquier otra metamorfosis natural.

<sup>29</sup> Es recomendable que dé ejemplos que sus oyentes conozcan, pero cerciórese de no avergonzar a nadie.

<sup>30</sup> N. de T: La versión inglesa que usa el autor hace uso de la voz pasiva, mientras que la Reina-Valera dice: «transformaos».

<sup>31</sup> El idioma inglés tiene solamente dos voces: la voz activa (lo que nosotros hacemos) y la voz pasiva (lo que se nos hace a nosotros). El idioma griego (y el español; N. del T.) tiene una tercera voz: la voz media (lo que nosotros mismos hacemos).

La transformación viene de adentro. Cambiar lo externo sin cambiar lo interno es como poner ropas limpias a un niño que juega en los charcos de lodo. Para cambiar lo externo, debemos cambiar primero lo interno. El hombre, «cual es su pensamiento en su corazón, tal es él» (Proverbios 23.7).

Recuerdo una sencilla demostración de una clase de ciencias de la secundaria en Lone Wolf, Oklahoma. El profesor tomó un recipiente de latón de un galón, de lados planos; le retiró la tapa y vertió un poco de agua en él, y lo colocó sobre un quemador Bunsen. El agua pronto empezó a hervir, momento en el cual, el profesor, usando guantes protectores, le colocó la tapa, la cerró firmemente y apartó el recipiente de la llama. Por unos momentos nada sucedió; y de pronto, como si fueran aplastados por gigantes manos invisibles, los lados del recipiente colapsaron. ¡Quedé impresionado!

El profesor explicó que al calentarse el recipiente, el aire se expandió y un poco de ese aire salió del recipiente. Como resultado de lo anterior, al enfriarse el recipiente hermético, la presión del aire en su interior disminuyó en comparación con la presión externa; razón por la cual, la presión externa provocó que los lados del recipiente colapsaran. La mayoría de nosotros ni siquiera nos damos cuenta de la presión del aire, pero es real. ¡La presión del aire al nivel del mar es casi de quince libras por pulgada cuadrada!<sup>32</sup> (Nuestros cuerpos no colapsan debido a que la presión interna es igual a la externa).

Años más tarde, mientras estudiaba Romanos 12.1–2, recordé la demostración de la presión del aire. Esto fue lo que pensé: «Mucha gente no es consciente de la presión que el mundo ejerce para que nos conformemos a su estilo de vida. La gente cede a dicha presión por no tener nada adentro que les ayude a resistirla». Pablo, en efecto, dijo que la manera de evitar que la presión del mundo «nos meta dentro de su molde» consiste en contrarrestar tal presión con una mente renovada.

¿Qué podemos hacer (con la ayuda de Dios) para renovar nuestra mente? Es probable que la más importante acción que podamos emprender es llenar nuestra mente con lo que nos eleve, en lugar de llenarla con lo que nos arrastra hacia abajo. Si nuestra mente está constantemente expuesta a las influencias inmorales, irreverentes y centradas en el ego, del mundo, es casi imposible que podamos renovar nuestra mente. En otra parte de la Escritura

---

<sup>32</sup> University of Illinois, Urbana-Champaign, “Atmospheric Pressure” ([http://www.2010.atmos.uiuc.edu/\(GH\)/guides/mtr/fw/prs/def.rxml](http://www.2010.atmos.uiuc.edu/(GH)/guides/mtr/fw/prs/def.rxml); Internet; consultado el 10 de mayo de 2006).



Pablo escribió: «... todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad» (Filipenses 4.8).

Necesitamos llenar nuestra mente con la Palabra de Dios; algo que logramos al leer y estudiar la Biblia.<sup>33</sup> Nuestro pensamiento debe centrarse en Dios; algo que logramos por la meditación y la oración, y al considerar el maravilloso mundo que Dios ha creado (vea Romanos 1.20). Necesitamos relacionarnos con personas para quienes lo espiritual es de mucha importancia en sus vidas; lo cual logramos a través de la comunión y la adoración cristianas. Por encima de todo, debemos mantener nuestra mirada en Jesús y procurar parecernos a Él. «Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor» (2ª Corintios 3.18). De esta manera, el hombre interior «se renueva de día en día» (2ª Corintios 4.16). Seremos transformados tanto externa (el cuerpo), como internamente (la mente).

2) *¿Por qué? ¿Por qué es importante renovar nuestra mente?* Pablo nos dio una razón (tal vez varias), al final del versículo 2: «Para que comprobéis cuál sea<sup>34</sup> la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Romanos 12.2d). Todas las palabras usadas, «buena» (*agathos*), «agradable» (*euarestos*; «placentero»), y «perfecta» (*teleios*; «completo, maduro») son descripciones adecuadas de la voluntad de Dios. El término que nos invita a reflexionar en esa parte del texto, es «comprobéis» (*dokimazo*).

*Dokimazo* se usaba para la prueba de metal. Significaba «probar»<sup>35</sup>, «comprobar» e incluso «aprobar» (como resultado de una prueba exitosa). La NIV incluye todas las anteriores ideas en su traducción: «Entonces será capaz de probar y aprobar cuál es la voluntad de Dios». La pregunta es esta: ¿Cuál era el pensamiento primordial de Pablo al utilizar *dokimazo* en el versículo 2?

Muchos autores creen que Pablo tenía en mente nuestra capacidad de saber cuál es la voluntad de Dios en cualquier circunstancia. McCord consigna: «... para que puedan conocer la buena voluntad completa y aceptable de Dios». La JB consigna: «Esta es la única manera de conocer la voluntad de Dios y de saber lo que es bueno, lo que Dios quiere, lo

<sup>33</sup> A lo largo de once capítulos completos, hemos estudiado las instrucciones de Pablo para «renovar» la mente.

<sup>34</sup> La palabra «sea» no aparece en el texto original; los traductores la han agregado.

<sup>35</sup> Vine, 35.

que es perfecto hacer». Los ejercicios espirituales que se han sugerido para renovar la mente, nos darán el conocimiento de la Palabra de Dios, y el discernimiento que nos ayudará a decidir lo que Dios quiere que hagamos en una situación dada.

Otros autores ponen más énfasis en el concepto de «comprobar» o «probar». William Barclay consigna: «... en vuestra propia vida, comprobéis que la voluntad de Dios es buena, muy agradable y perfecta». Uno comprueba por sí mismo; uno puede decir: «Sí, estoy seguro de que la voluntad de Dios es buena». Luego, al mostrar usted la voluntad de Dios en su vida, hará que los demás comprueben que en verdad es buena.

## CONCLUSIÓN

¿Está usted viviendo la vida transformada? La transformación tiene que ver con cambio, y el cambio no es fácil. Es difícil dejar atrás el comportamiento muy profundamente arraigado de toda una vida, pero podemos cambiar con la ayuda de Dios. Si confiamos en Él, podremos hacer frente al reto que nos presenta Pablo:

... presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

La transformación inicia cuando uno se bautiza siendo un creyente arrepentido, y resucita para andar «en vida nueva» (Romanos 6.4). Luego continúa cuando uno aparta su mente de las «cosas de la carne» y la centra en las «cosas del Espíritu» (8.5). Al poner punto final, permítame preguntarle: «¿Ha cambiado Cristo las cosas en su vida?». <sup>36</sup> Si no es así, le insto a que se ponga a derecho con Él, hoy mismo. ■

---

## NOTAS PARA PREDICADORES Y MAESTROS

Richard Rogers usó el siguiente título para sus comentarios sobre Romanos 12.1–2: «Fundamentos para la vida cristiana». Dijo que estos dos versículos «constituyen el fundamento para todo lo que Pablo está por decir en la última parte» de Romanos.<sup>37</sup>

Prentice Meador incluyó el versículo 3 cuando

<sup>36</sup> Jimmy Allen, *Survey of Romans (Reseña de Romanos)*, 4ª ed., rev. (Searcy, Ark.: Por el autor, 1973), 103.

<sup>37</sup> Richard Rogers, *Paid in Full: A Commentary on Romans (Pagado en su totalidad: Comentario de Romanos)* (Lubbock, Tex.: Sunset Institute Press, 2002), 167.

predicó sobre el texto en consideración y mencionó cuatro «pasos para el cambio»: 1) Consagración (vers.º 1), 2) Diferenciación (vers.º 2a), 3) Transformación (vers.º 2b), y 4) Evaluación (vers.º 3).<sup>38</sup>

Otro tema posible para predicar sobre el texto en consideración es: «La necesidad de moderación». La gente tiende irse a los extremos en casi todas las frases del texto.

Algunos segmentos del texto podrían usarse ya sea en lecciones textuales o en lecciones temáticas. Por ejemplo, considere la idea de ofrecer nuestros cuerpos como sacrificios espirituales. El Antiguo Testamento pedía sacrificios para la expiación: la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa, de Levítico 4—5. El sacrificio de Jesús en la cruz reemplazó las dos ofrendas. Además, las ofrendas voluntarias expresaban (entre otras cosas) agradecimiento; ellas eran: las ofrendas quemadas, las ofrendas de grano y las ofrendas de paz de Levítico 1—3. El equivalente a estas ofrendas en el Nuevo Testamento, es nuestro sacrificio vivo de todo lo que somos, todo lo que tenemos y todo lo que hacemos.

Un enfoque diferente consiste en comparar Romanos 12 con Mateo 5—7. William Barclay dijo: «El capítulo 12 de Romanos es una declaración ética tan grandiosa, que debería siempre colocarse a la par del Sermón del Monte». <sup>39</sup> Podría llamarle a su presentación: «Jesús, Pablo y usted».

---

«Cuando leemos y estudiamos la Biblia, primero nos informamos, luego nos transformamos».

*Romans (Romanos)*  
Bruce Barton, David Veerman,  
y Neil Wilson

«La gente trata de renovar todo lo de afuera de sus cabezas: los ojos, con anteojos; los dientes, con dentaduras postizas; el cabello, con tintes (incluso con pelucas); la piel, con aceites y ungüentos. Pero a la mayoría no parece interesarles la renovación de lo de adentro de sus cabezas, en otras palabras, la renovación de sus mentes».

Adaptado de *Preaching Values in the Epistles of Paul*  
(*La predicación de valores en las epístolas de Pablo*),  
vol. 1  
Halford E. Luccock

«Muchos cristianos colocan la carreta delante del caballo. Les preocupa saber lo que Dios quiere

---

<sup>38</sup> Prentice Meador, sermón predicado en la iglesia de Cristo de Preston Road en Dallas, Texas, s. f., casete.

<sup>39</sup> Barclay, 6.

que hagan (a saber: “comprobar cual sea la buena voluntad de Dios”) sin antes prepararse espiritualmente para discernirlo (“por medio de la renovación de vuestro entendimiento”).

Adaptado de *How to Be a Christian Without Being Religious*  
(*Cómo ser cristiano sin ser religioso*)  
Fritz Ridenour, ed.

«Por medio de “la renovación de [nuestro] entendimiento”, nos transformamos y comprobamos en la práctica la “buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Cuando cambiamos el modo de pensar, cambiamos el modo de vivir».

*The NIV Application Commentary*  
(*Comentario de aplicación de la NIV*)  
Douglas J. Moo

«He escuchado a personas que dicen: “La iglesia a la que asisto está muerta; no está haciendo nada”. Cuando la gente hace tal clase de aseveraciones, están diciendo más de sí mismos que de la iglesia. La iglesia está conformada por miembros, que los incluyen a ellos. Cuando los miembros usan sus dones, es señal de que “la iglesia está activa”. Cuando en la congregación se oye que ella “no está haciendo nada”, ¡son los que así hablan los que no están haciendo nada!».

David Roper

---

## ¿«FORMAS» EXTERNAS VERSUS «FORMAS» INTERNAS?

Pablo incluyó dos palabras diferentes para «forma» en los términos «conforméis» y «transformaos». En «conforméis», la palabra es *schema*, la cual tiene que ver con la forma externa que constantemente está cambiando. En «transformaos», la palabra es *morphe*, la naturaleza esencial de algo.<sup>1</sup> Algunos creen que Pablo usó deliberadamente diferentes palabras para contrastarlas. La TEV brinda un ejemplo de este punto de vista al decir: «No se conformen externamente a los patrones de este mundo, sino permitan que Dios los transforme internamente...». Otros autores creen que Pablo usó los términos como sinónimos, al usar diferentes expresiones para evitar el uso de los mismos vocablos, del modo que lo hacen los escritores y los oradores en la actualidad. Una y otra interpretación es posible; cual sea la que se use, el mensaje básico de Pablo es el mismo.

---

<sup>1</sup> Un análisis más profundo de *morphe* y *schema* puede encontrarse en David Roper, «Haya en vosotros este sentir», en «Filipenses, núm. 1», *La Verdad para Hoy*.